

*Libro 1: Serie El otro mundo*



# EL PRÍNCIPE SOMBRA

**Yukima  
Reyes**



## **ADVERTENCIA:**

ESTE LIBRO CONTIENE RELACIÓN HOMBRE X HOMBRE.

NO APTO PARA PERSONAS DE MENTE CERRADA QUE VIVE EN SU JAULA DE **DISCRIMINACIONES**.  
LEES BAJO TU PROPIO RIESGO.

♦ Esta historia es mera ficción, si ves cualquier coincidencia con la realidad, hazme el favor de ignorarlo :3

♦ Más de mis escritos en:

[Kokoro-no-fujoshi.blogspot.com](http://Kokoro-no-fujoshi.blogspot.com)



## RESEÑA:

Kyrios quiere escapar de la crueldad de su mundo, Ashia, y decide viajar al mundo humano, un mundo muy insólito del que podía esperar cualquier cosa, claro, lo que no esperaba era que su nuevo cuerpo reaccionara de forma extraña frente al joven humano que lo acoge en su casa, aunque él está más que dispuesto a aprender ciertas cosas sobre los humanos siempre y cuando sea Vien el que le enseñe.

Vien siempre ha escuchado la historia de su abuela sobre el otro mundo, cuando ve a Kyrios sabe que debe ayudarlo. Tener a un fuerte y musculoso semental sin experiencia y excitado por él despierta su lado “docente” y decide enseñarle poco a poco todo lo que sabe del sexo.

Pero Kyrios no es cualquier sombra, y hay problemas en Ashia, problemas que solo ellos pueden solucionar, aunque Vien no pertenece al otro mundo ira descubriendo que hay más gatos encerrados en ese sótano de los que creía tener.





## Capítulo II

Vien se había sentado en un extremo de la pequeña mesa de 4 sillas, dos a un lado, dos al otro. Kyrios no dudo a sentarse en la silla libre junto a Vien, obligando a Ritch a sentarse a otro extremo, de lo cual parecía complacido.

Kyrios examino al nuevo humano. Debería pasar los 1,80 o estar cerca de ellos, definitivamente más alto que Vien, cuerpo más robusto, cabello rubio y ojos oscuros.

Luego de observarlo detenidamente y darse cuenta que no era ni la mitad de interesante que Vien, se percató que Ritch estaba sosteniendo la mirada con el pequeño lindo humano, gruñó su molestia satisfecho de ver a Ritch apartar la mirada y palidecer.

—Santa mierda, ¿es tu perro guardián o algo así? Bueno, da igual, pero dile que no me gruñe, joder, la gente no va por allí gruñendo— Su voz estaba un poco chillona, y oía ligeramente a miedo.

— ¡Ritch! — Vien elevó su voz dando un toque un poco autoritario, que en vez de despertar sus instintos para desafiarlo le hizo un agradable cosquilleo en su vientre — ¿puedes, por favor, hablar como la gente?—

— ¿Qué? — La voz de Ritch se volvió burlona— ¿te preocupa eso en este momento? ¿Te molesta que diga mierda o joder? Deja los modales de señorita, Vien, tu abuela no está aquí—

—Ritch...—

— ¡Pero es verdad! me desespera con tus “habla como la gente Ritch” — Hizo uno muy, muy mala imitación de la voz de Vien, Kyrios solo siguió mirándolos interesado en la información que escuchaba— ¡Tu abuela te inculco eso a ti, no a mí!

—Ritch— La palabra salió suave, casi dicha casual, casi, si no fuera por que parecía esconder un deje de autoridad que hizo callar a Ritch en un segundo, un escalofrío recorrió su espalda cuando vio los ojos de Vien, celestes casi transparentes, fríos y enfadados ojos celestes, incluso él cerró la boca por miedo a que esa gálica mirada se detuviera en él.

*“¿Qué pasa con los ojos humanos? ¿Cambian de color según estado de ánimo?”*



—Lo...Lo siento hombre, estoy alterado por todo esto— Ritch olía a un miedo tan potente que Kyrios grabo en su memoria que nunca debía hacer enfadar a Vien.

—Ok, vamos al asunto— Dijo Vien con un suspiro girando su mirada en él, ya no estaban los ojos celestes fríos y enfadados, si no los amables, relajo sus hombros aliviado— ¿Podrías explicanos que sucede?

Kyrios dudo.

¿Debía hablar? Debía decir todo, tal vez debería explicar el hecho y omitir partes...no, no, eso seria difícil, lo mejor era hablar en tercera persona, dejar fuera los lazos implicados en la historia, tal vez, podría decirle toda la verdad mas adelante.

— ¿Kyrios? Dinos ¿Qué es Ashia?—

Otro agradable cosquilleo en su vientre, reprimió un gemido y se concentro en el problema.

—Bueno....les diré lo que puedo, pero no aseguro que entiendan...aquí va:

Ashia es un mundo aparte, en donde las...criaturas no humanas habitan, según todo lo que nos han enseñado, es un acuerdo desde *siempre*, un mundo para los humanos, un mundo para los seres sobre naturales, por supuesto Ashia es mil veces mas grande que este mundo, son muchas criaturas distintas.

— ¡¿Muchas?! ¿Hay muchos monstruos como tu? — Ritch interrumpió pero se callo ante la mirada de Vien.

—Bien, comprendo eso...ahora... ¿Por qué Ashia es tan malo...por que viajaste aquí?—

*“Porque nuestro rey es un tirano y no podía soportar estar allí”*

Pero no podía decir eso ¿verdad?

—Hace siglos atrás, el Rey de Ashia era una persona noble y amable, Ashia era distinta a la actual, habían batallas y a veces discriminación para algunas especies, pero nunca nada muy violento, había paz —*“Paz que hace años, años no esta presente”*— Cuando el ex Rey murió el nuevo Rey ascendió al trono, al principio todos creímos que era parte de la adaptación, menos comida, menos comodidad, mas aislamiento de especies, y no faltó mucho tiempo para darnos cuenta que el nuevo rey era distinto, malvado... todo era diferente, ninguna especie podía hacer contacto con otra, cada clan se volvió



individualista, el dinero y comida eran escasos, sobrevivir se reducía a peleas diariamente con los tuyos, los clanes y manadas se redujeron a 10 miembros o menos, solo la familia, no había tiempo ni fuerza para preocuparse por los otros, el Rey era cruel, mataba al que lo desobedecía, expulsaba al que dudaba, y premiaba al que seguía sus pasos....-

*“y entonces lo descubrí, descubrí su secreto...lo que él quería, lo que quería de mi, lo que yo debía hacer y lo que el durante años hizo”*

—...Y bueno, aquí estoy, me canse de eso, me canse de luchar por sobrevivir, de ver a Ashia hundirse en sangre y oscuridad, así que rompí la regla, recite el hechizo, y viaje a este mundo... no quiero volver, si vuelvo seré...—

*“seré obligado a hacer eso....es peor que morir”*

—Voy a ser....uh...asesinado, por romper la regla de viajar a este mundo....no puedo volver, necesito quedarme aquí, quedarme fuera de rango...espero que lo entiendan—

El incomodo silencio lleno la habitación, fue Ritch el impaciente el que rompió el ambiente.

—Entonces ¿estas huyendo? ¿Cómo un cobarde? ¿Un monstruo como tu huyendo de...?—

— ¡Ritch! — Nuevamente Ritch se callo, y espero a que Vien terminara de avaluar lo que le dijeron— ¿No se puede hacer nada para sacar a ese cruel Rey del trono?

— ¿Contra mi....contra el Rey? — La duda en lo que iba a decir no paso de ser percibida por Vien, que lo miro unos minutos pero decidió no decir nada— imposible, NADIE puede desobedecerlo ¡los mata! Todo debe ser como él quiere que sea.

—Bueno, no entiendo como funciona su mundo, pero respecto a tu viaje —Enfatizo esa palabra, casi son tono despectivo, Kyrios pudo ver como Vien no estaba de acuerdo con su huida, nadie lo entendía, por qué ellos aun no sabían nada, la autentica verdad.

—Puedes quedarte aquí— Kyrios miro a Vien sorprendió, incluso Ritch se sorprendió, pero no abrió su bocota grosera.

— ¿Cuánto es el limite? — Kyrios recordaba que Vien dijo que debía buscar un nuevo lugar.

—Ninguno, el tiempo que necesites, la habitación que huele a polvo esta libre— Sus ojos brillaron travieso— aunque puedes ocupar mi cuarto si quieres—





Oh, el adoraba ese brillo en sus ojos.

Un carraspeo hizo desviar su mirada hacia Ritch.

— ¿Y yo no tengo voz en este asunto? —

— ¿Acaso es tu casa? — Vien lo dijo con tono alegre, por lo que no parecía un regaño real.

—Bien, lo entiendo, que se quede ipero no quiero crujiditos y gemidos por la noche! —

Kyrios no entendió eso, pero Vien se rio de buena gana por lo que sonrió sin saber si debía reír también o no.

—Bueno...ahora puedo comer ¡me estoy muriendo de hambre! Mierda, podría comerme las galletas que cocinas —

— ¡Deja mis galletas en paz! Estoy aprendiendo — Vien sonó ofendido y eso saco un gruñido de él, Ritch lo miro con las cejas elevadas y sonriendo, ahora no parecía tenerle miedo.

El nuevo humano era extraño.

—Tranquilo amigo, es sólo que tú no has probado sus galletas—

— ¿Galletas? —

— ¿No sabes lo que es una galleta? —

Kyrios negó y Vien sonrió contento.

—Cuando aprenda a cocinarlas como se debe te dejare probar algunas—

—Si no lo matas envenenado antes — Susurro Ritch casualmente y ante la mirada de Vien se levanto fingiendo inocencia— Oh, bien, iré por los platos— Camino a la cocina y se detuvo en el lugar donde Vien había estado cuando él despertó — ¿Qué mierda le paso a la carne? Esta jodidamente quemada.

— ¡Ritch, habla como la gente! Y solo se quemo la superficie, con raspar un poco aun estará comestible —

—Vien, ríndete quieres, la cocina no es lo tuyo, aunque adoro como te quedas las pastas—



— ¡Si no quieres no comes! —

—Lo siento, lo siento — Ritch miro a Kyrios sobre el hombro de Vien— Amigo, no aceptes nada de el a mas que sean pastas o pasaras tu vida en la tierra en cama con dolor de estomago.

— ¡Callate! — Vien grito enfadado haciendo un mohín tan tierno que Kyrios rio junto con Ritch.



Vien vio el pasillo por el que Kyrios había desaparecido, había dicho que iba a limpiar el cuarto que olía a polvo —lo dijo con esas mismas palabras— para poder dormir, miro el plato que lavaba frustrado.

*“Tal vez Kyrios no entendió cuando le dije que podía quedarse en mi cama conmigo”*

—Oye— Ritch lo sobresalto hablando, y se dio cuenta que Ritch había estado callado ¡Oh, milagro!

— ¿Qué? —

— ¿Estas seguro de esto? De dejarlo aquí...recuerda que me gruño...—

— ¿Qué? ¿Miedo al monstruo que te puede comer? —

—No le tengo miedo, solo temo que se ponga agresivo, y entre nosotros, los dos sabes a cual quiere comer Kyrios—

Vien sonrió tontamente, solo esperaba que Kyrios tuviera hambre pronto.

Ritch bufo.

— ¡y su presa se va a poner en bandeja de plata! —





— ¿Qué? ¿Celoso? — él había visto como Ritch le sonrió a Kyrios mas de una vez a lo largo de la cena, quería llamar su atención, y no precisamente para que volviera a gruñirle. Vien le había advertido que se callara rompiendo el record de la vigésima vez, suerte que Kyrios no se había dado cuenta de nada.

Kyrios era apuesto, cabello negro tan oscuro como la noche, profundos ojos grises, que parecían ocultar angustia y tristeza, pero que de igual forma dictaban autoridad, piel bien bronceada, todo puro musculo, y por sobre todo inexperto. ¿Qué, hombre o mujer, no querría iniciarlo y mostrarle los placeres de la vida?

Lo único que le molestaba era que Kyrios había ocultado información sobre el viaje, había algo mas escondido allí, y Kyrios no confiaba en él, bueno, dando crédito solo se conocían desde hace horas, pero no podía evitar molestarse al pensar que Kyrios le había ocultado cosas.

—Oh, si, muy— Ritch lo miro sarcásticamente y Vien recordó que había hecho una pregunta— No quiero esa cosa gigante en mi gracias— Aun con el tono de burla, Vien vio un leve deseo detrás de sus palabras.

—Gallina— Susurro.

Terminaron de lavar los platos y limpiar.

— ¿Estas seguro? — Ritch repitió y Vien iba a gritarle que se detuviera, esperando ver la mirada burlona de Ritch, pero encontró su cara seria y preocupada.

*“Como ese día”*

—Lo estoy—

—No quiero verte así de nuevo...tu sabes.... ¿que pasa si enloqueces?—

Vien no tenia idea de que era “enloquecer” por qué el no recordaba nada del incidente, sus memorias eran de esos calurosos días antes, en que en pleno invierno él se estaba asando de calor, luego recordaba ir a un club, y después recordaba el grito de “detente” y “tranquilo” o “calmate” de muchas voces distintas, cuando despertó, el calor se había ido y Ritch no dejaba de preguntarle si estaba bien, cosa que siempre le sonaba irónica, como Ritch se negó a decirle mas una vez que se entero que no recordaba nada. Nunca supo lo que paso, solo que estaba desnudo en un ambiente muy...vergonzoso.

—Estaré bien—



—Si tú lo dices— Se encogió de hombros y fue a buscar sus llaves— Tengo clases ahora, tres bloques<sup>1</sup> precisamente, así que tienes unas 5 horas o más, nos vemos—

*“Aaaw, 5 horas, es tan tierno”*

Pero el no desperdiciaría esas horas, camino hacia el tercer cuarto y lo abrió silenciosamente.

Gimió ante el Kyrios sin camisa moviendo cajas, la habitación estaba ya limpia, solo faltaba despejar el suelo de las cajas y objetos que estaban guardados allí.

Sus músculos se remarcaban en su piel con la fuerza ejercida al levantar las cajas, su pecho con músculos bien definidos y vientre sin grasa sudaba dejando caer gotas que el amaría lamer, el pelo pegado a su rostro remarcaba sus ojos grises.

*“rayos, realmente quiero saber que tanta fuerza tiene en su parte inferior también”*

Otro ruido escapo de sus labios antes de poder detenerlo y Kyrios se volvió hacia él, pareció mirarlo un segundo, sosteniendo su mirada y sus pupilas de dilataron, el bulto de sus estrechos pantalones dejan ver claramente lo que quería.

— ¿Esta todo listo? — No detuvo su voz ronca, incluso la intensifico, no quería dejar duda a lo que quería.

—Solo falta mover unas cajas—

— ¿Y no puede esperar? —

Kyrios lo miro aturdido y excitado.

—Ya sabes...para hacerte sentir bien — Se acercó sintiendo a Kyrios estremecerse, sonrió y tomo su mano— a la cama, ven, hay mas que debo enseñarte—

Cuando logro que Kyrios se sentara en el centro de la cama, se subió de la manera mas sexy que fue capaz de lograr, teniendo en cuenta que su mente solo podía pensar en tener ese gran bulto enterrado hasta el fondo en su cuerpo.

—Besame— Espero que Kyrios recordara que era besar.

Oh, como lo recordaba.

---

<sup>1</sup> Bloques: Son las horas de clases en escuelas y la universidad antes de los recreos, normalmente son de una hora y media. En la universidad uno puede llegar a tener un bloque de clases al día, hasta 7 [sin contar horario de almuerzo]



Saqueo su boca dejando su mente atontada, se acercó para el nuevo saqueo, una y otra vez, mientras sentía los gruesos labios y la traviesa lengua jugando en su boca, movió sus manos intentando desnudarse.

—Espera, quiero estar desnudo, quitate el short también— Kyrios asistió y lograron desnudarse en tiempo record.

Volvieron a sus posiciones.

— ¿Te gusta esto Kyrios? — Beso de la mandíbula, al pecho de Kyrios, lamiendo, mordiendo y repartiendo besos en cada rastro de piel que fue capaz.

—Si...me gusta como se siente—

—lo que viene es mejor—

Bajo nuevamente a ese enorme pedazo de carne, se alzaba roja y orgullosa entre los rizos negros, gotas se escapaban de la punta.

Hambriento, lamio el contorno y sonrió ante la sacudida de Kyrios.

Tomo tanto como pudo, aun no era suficiente para tomarlo entero, creía haber tomado penes grandes antes, pero este estaba a otro nivel.

*“Nivel de otro mundo”*

—Vien, algo saldrá de nuevo...—Gimió Kyrios roncamente.

—Dejalo salir, vas a correrte, Kyrios — Dio una lamida a lo largo, de la raíz a la punta, y se detuvo allí— Y por aquí saldrá el semen.

—correrme...quiero correrme, el semen quiere salir— Repitió obedientemente aumentando su propia excitación, abrió su boca para tomarlo de nuevo y preparo su garganta cuando las sacudidas llegaron, y trago hambriento.

Vien siempre creyó que le gustaba dar mamadas pero que le desagradaba el sabor del semen, amargo, salado, no le gustaba y prefería no tragarlo, pero el de Kyrios era diferente, tenia ese toque dulce y de menta.

Rio sacando el pene de su boca, pene aun duro.

*“¿Dulce y menta? ¿Eso es posible?”*

— ¿Te gusta cuando chupo tu pene, Kyrios? —



—Si...me gusta mucho, veo estrellas cuando...me corro—Jadeaba buscando aire.

—Eso es bueno, ahora...yo también quiero correrme —

— ¿Tengo que chuparte? —

Oh, esa mirada de deseo casi lo hizo decir que si.

—Seria bueno, pero no ahora, quiero algo mas, nos vendremos los dos—

— ¿Vendremos? ¿De dónde? —

A Vien le tomo un momento entender y rio.

—Correrse, venirse, eyacular. Es lo mismo—

— ¿Cómo culo y trasero, diferente pero igual? —

—Exacto, aprendes rápido, bueno, la próxima lección querido estudiante— Acomodo a Kyrios sentándolo y apoyando su espalda en la cabeza, satisfecho subió a su regazo, haciendo que el miembro de Kyrios se acomodara entres sus glúteos.

Los dos sisearon de placer por la sensación.

—Lo que hice con mi boca es sexo oral— Dijo entre jadeos, moviendo sus cadera para que el pene rozara su agujero y lo humedeciera un poco— El verdadero sexo gay es por aquí—tomo la mano de Kyrios y la puso sobre su trasero, los dedos específicamente en su grieta— Por aquí puede entrar tu pene...y nos sentiremos bien ambos ¿Quieres intentarlo? —

Levemente se sintió como un prostituto excitando a un inocente hombre e incitándolo a joderlo.

—Quiero, quiero enterrarme aquí— Inexperto pero no demasiado brusco hundió dos dedos dentro, y Vien no estaba satisfecho, le gustaban muchos tipos de sexos, pero había uno en especial, el rudo, y sabia perfectamente que la inexperiencia de Kyrios podría hacerlo muy rudo— Otro dedo, rápido, todo lo que puedas hundirlo —

Kyrios fue obediente e impulso tres dedos tan repentinamente que lo hizo gritar de placer, Kyrios se detuvo.

—No...no te detengas, me gusta así, me gusta cuando me hacen gritar ¿No te gusta que grite? —



— ¿Si me gusta? — Una atractiva sonrisa adorno el apuesto rostro— Creí que iba a correrme cuando te escuche—

Vien le sonrió y junto sus labios, dejando que Kyrios se probara a si mismo, Kyrios gimió, saco los dedos y los hundió rápidamente en su interior, grito dentro de su boca. Un par de empujes de lo dedos ya lo tenia cerca de correrse, así que se separo.

—Por favor, ya....ya esta listo— Kyrios lo miro esperando la siguiente instrucción, Vien lamio sus labios satisfecho, él quería enseñarle todo a Kyrios— Acomodemos tu pene con mi agujero, luego, solo empuja fuerte debes hacerme gritar, pero que quede claro, el grito de *detente* significa exactamente eso, que te detengas.

Por algún motivo, siempre sentía la necesidad de explicar eso, ignoraba porque, pero parecía una regla en su mente.

— ¿Uh? —

—Si digo, *detente*, tu sacas tu pene de mi y listo, pero...creo que jamás me he visto obligado a decir eso, no quedo satisfecho fácilmente, solo hazme gritar, cualquier grito menos el de *detener* es bueno y significa que puedes seguir ¿Entiendes? —

Kyrios asistió, y ayudo a dejar su pene perpendicular a su orificio, miro a Kyrios, sintiendo ese calor que siempre lo abrumaba en estos momentos, pero este era mas fuerte, tan fuerte, repentinamente recordó los condones, pero alejo la idea como si fuera algo sin importancia, algo le decía que no habría un condón para acomodarse a Kyrios, por lo menos, no en su casa y seguramente seria la primera vez de él, y ya que él se había hecho un examen, solo por si acaso, en invierno del año pasado, no habría problemas.

En realidad, nunca era descuidado con los preservativos, pero su mente estaba demasiado deseosa de Kyrios como para esperar un segundo más.

—Empuja— susurro y un segundo después grito cuando su ano se ensancho tanto como fue capaz tomado el enorme miembro en su culo.

—Santo infierno— Escucho a Kyrios tan lejos— Esta apretado—

Movió un poco su pene acomodándose bien, y rozo su próstata, el simple roce le hizo rodar sus ojos y gritar de nuevo, los estremecimientos tardaron un momento en aliviarse, y se sonrojo al darse cuenta que se había venido.

— ¿Estas bien? —



Vien se alegró de que no hubiera reproche en su voz, posiblemente ni siquiera sabia lo vergonzoso que era venir antes de empezar a follar de verdad.

—Vien esta aquí— Respondió lo que siempre decía cuando le preguntaban eso, y sintió a Kyrios reírse, su enorme pene moviéndose un poco dentro de él, solo eso lo hizo volver a la vida—Ahora, muévete tanto como quieras—

—Ok—

Y lo hizo, se movió como quiso, al ritmo que quiso, rozando su punto dulce en cada embestida, lo hizo gritar, gemir y decir cosas obscenas.

Las manos de Kyrios se movían casi expertamente en su cuerpo, si no supiera que era un novato, lo habría considerado un veterano, movía sus caderas con una rapidez alarmante, pero él no estaba quejando de eso, acariciaba de los glúteos, al pene y sus pezones, tironeando justo lo necesario.

Se vino gritando, sintiendo como sus músculos internos se apretaban para atrapar ese gran pene dentro de él, no quería dejarlo ir.

Y algo cambio en él.

Ese calor sofocante volvió, repentinamente no era suficiente el haberse venido, quería mas, tenia que obtener mas.

Sea como sea.

Sin importar nada, necesitaba más.

*Más, más, más*

Siguió empujando sus caderas, y beso a Kyrios hasta que sus pulmones cedieron, se separo mirando esos ojos grises, lujuriosos ojos grises y hablo sin saber realmente que decía, pero captando las palabras dichas por si mismo.

—Tienes que follarme hasta que yo diga detente—

Lo siguiente que Vien supo, es que estaba en blanco, encerrado, pero su cuerpo estaba agradablemente utilizado, así que se dejo absorber por la oscuridad, y algo parecido al sueño llego.





En ese tiempo, tuvo un verdadero sueño:

...

—En... ¡Vien! Detente por favor, lo estas matando— la voz de Ritch sonaba lejana, tan lejana, era molesto, él quería dormir, seguir durmiendo, cuando dormía así, su cuerpo era recorrido por placenteras sensaciones, no quería ponerle fin.

—Oh, Dios— Un quejido de sea quien sea lo hizo hablar de nuevo.

—Sigue, sigue, tienes que seguir, hasta que yo diga detente—

Luego estaba el sueño que sabía perfectamente que era su último recuerdo después de ir al club esa noche de invierno.

Su cuerpo estaba pesado y adolorido, pero de una forma agradable, abrió los ojos y giro su vista intentando recordar donde estaba, estaba en la sala, una manta cubría su cuerpo, Ritch estaba en la mesa con mirada preocupada, iba a hablar pero su garganta solo soltó un carraspeo, estaba seca, como si hubiera gritada mil veces.

— ¡Vien! ¿Eres tú? —

— ¿Qué? Claro que soy yo ¿Quién mas podría ser? —

— ¡no recuerdas! — Ritch lo miro dudando, y luego suspiro— Tu ropa esta a tu derecha... ¿Cómo esta tu cuerpo? —

—Adolorido, como si hubiera follado toda la noche—

—buena comparación...pero creo que fue mas que eso—

— ¿Qué? —

— ¿A que día estamos? —

Hizo una rápida cuenta en su cabeza.

—Ayer fue 7, hoy debería ser 8—



—Estamos a 10, Vien, estabas...enloquecido...no sé que paso— Giro su mano hacia su contorno— ¿Los recuerdas? —

*Vien giro y se levanto de un salto, él estaba desnudo, y 6 hombres estaban desnudos a su alrededor, parecían desmayados, cubiertos de semen y sudor, condones repartidos por todas partes.*

— ¡No recuerdo! —

...

Abrió los ojos jadeando, odiaba no recordar nada, odiaba sentir esas lagunas mentales, odiaba que Ritch le ocultara cosas, que no le dijera que era “enloquecer” para el. Lo único que entendía, era que esa vez se volvió loco en el sexo, pero solo había pasado esa vez, ese invierno, hace casi un año, y.... ¡ayer!

Recordando a Kyrios se giro buscándolo pero no estaba cerca, un repentino miedo llegó a su mente. ¿Y si había enloquecido y lo había dejado desmayado quien sabe donde?

Se levanto dándose cuenta que sus piernas se sentían débiles, se tambaleo un poco y cuando hubo logrado equilibrarse se puso los pantalones.

*“¿Qué rayos? Ni si quiera esa vez me sentí tan débil”*

Camino hasta la sala, la voz de Ritch venia de allí.

—....Divertido— Escucho a Ritch reír.

— ¿Yo? — Kyrios reía también.

Debería haber suspirado aliviado, pero otro tipo de calor llegó a su pecho, enfado ¿Por qué su Kyrios estaba riendo con Ritch y no estaba a su lado en la cama?

¿Uh?

—Tú eres que me hace reír, estas loco—

— ¡Lo dice un ser de otro mundo! Ugh, eso sonó mal, creo que si estoy loco, ten, aquí otra tostada—

—Gracias, esta comida esta muy buena—

—Obviamente, soy mejor cocinero que Vien—



Vien llego silencio y vio la escena, Ritch estaba untando mantequilla a las tostadas y pasándoselas a Kyrios, ambos, demasiado sonrientes, iban a toser para llamar su atención cuando vio la mano de Ritch, indebidamente puesta en el muslo de Kyrios.

— ¡¿Tu mejor que yo?! Solo en la cocina— Su voz salió más enfadada de lo que quería, pero su enfado se esfumo cuando vio la sonrisa de Kyrios al verlo.

—Por fin despertaste ¿Cómo estas? —

—Mis piernas a penas me sostienen— Respondió antes de darse cuenta de lo vergonzoso que sonaba eso.

—Oh, lo siento ¿me excedí? — Kyrios abrió sus brazos, y él no iba a rechazar esa invitación, se sentó en sus piernas y lo beso posesivamente, abrió sus ojos mirando a Ritch.

*“Kyrios estuvo conmigo, eres mi amigo pero deja de coquetearle”*

Vio enfadado como Ritch levantar las manos en forma de inocencia y reírse, cuando se separo de Kyrios, acomodo su cabeza en su pecho.

— ¿Estas cansado? —

—un poco, tengo hambre— Vio a Kyrios sacar una tostada y acercarla en su boca, él se dejo alimentar, sin darse cuenta que se estaba dejando mimar como nunca lo había hecho.

—Yo solo tengo un inconveniente— Dijo Ritch de repente— No tengo ningún problema en que estén juntos, pero joder, Vien, tus gritos se escucharon toda la puta noche ¡dormí en el sofá con audífonos a todo volumen! ¿Y si me quedo sordo?

Vien no pudo evitar sonrojarse, cuando las palabras golpearon su cerebro.

— ¡¿Toda la noche!? —

—Y no es por exagerar, son las tres de la tarde ¡Martes!, Kyrios salió de tu habitación a eso de las doce, aunque el realmente no quería salir—Dio una mirada picara a Kyrios— Por cierto, deberás pedir los apuntes, agradece que solo tenias dos bloques de clases—

Kyrios se sonrojo un poco.

— ¿Qué paso? ¿Por qué no recuerdo? —



—Oh entonces es como Ritch dijo—

— ¿Qué? ¿Qué dijo? —

—Que te vuelves loco en el sexo y tienes lagunas mentales—

—Solo una vez...creo...cuando...hace casi un año...y...ahora—

—Agradece eso ¡solo una vez! ¡Seis tipos! —

—De seguro no fui solo yo, creo que me drogaron...tal vez había mas, sexo en grupo no es raro— Él se había aliviado con esa excusa, por lo menos había seguido su vida creyendo eso.

Ritch se mordió su labio y miro a Kyrios.

—Tu explica, es demasiado para mi, voy a dormir ¡por fin! y me deben un helado ¡de los grandes!— se fue haciendo juramentos y arrastrando los pies.

— ¿Explicar que? —

—Bueeeeno, él me dijo que ese fin de semana él estaba en casa de un amigo, que volvió el lunes, y tu estabas....haciéndolo con un tipo, pensando que interrumpió él dijo que iba a volver a irse, pero vio cuatro cuerpos tirados, tipos desmayados, demasiado sexo, cuando agotaste al quinto fuiste al que estaba en el sofá y prácticamente fue como si lo violaras...—

— ¿Qué? —

—si, Ritch no sabia que hacer, el tipo pedía que lo dejaras, pero tu susurrabas algo, y luego el tipo volvía a follarte, pero casi inconsciente...y tu seguías y seguías hasta que el tipo se desmayo—

—momento, momento, ¿me estas diciendo, que tuve sexo con todos ellos, solo yo y no recuerdo nada? —

—Yo, no digo nada, pero Ritch lo vio, por lo menos a los dos últimos, y bueno....recordando lo de anoche—

— ¿Qué hice anoche? —

— ¿Hasta donde eras tu? —

—Hasta que me corrí por segunda vez...creo —



—Oh....bueno, pues te corriste muchas veces mas—

—No sé que me pasa, desde ese fin de semana largo no había vuelto a suceder....pero... ¿Te hice daño? — El odiaría que Kyrios se alejara de él por sus lagunas mentales.



Kyrios casi rio. ¿Daño? ¿Hacerle daño? ¿Estaba hablando en serio? Kyrios disfruto cada minuto de eso, incluso sabia que su pene podía volver a ponerse duro otra vez, pero el lujurioso de Vien casi rogaba que se detuviera así que tuvo que hacerlo, Kyrios recordaba perfectamente que Vien le advirtió que si decía detenete debía hacer exactamente eso, por supuesto, lo recordó pero su cuerpo no ayudaba...y antes de darse cuenta estaba saliendo de la habitación, con la ropa en su mano.

¿Extraño, no?

Y luego encontró a Ritch mirando como si tuviera dos cabeza, le pregunto como mil veces si estaba bien o cansado, y luego le dio como dos mil tostadas “para recuperar energía” por ultimo le conto ese accidente, al principio no pudo entender que de malo había en que Vien antes hubiera tenido sexo con muchos a la vez, pero parecía que los humanos no lo hacían así realmente, ya que Ritch dijo entender que el tenia “mas vitalidad que un humano común y corriente” comenzaron a platicar.

Sin Ritch cerca de Vien, era fácil hacerse amigo de él, era alegre y simpático, cada frase normalmente tenia una “grosería” y cada tres decía algo tonto que lo hacia reír, le recordaba a un amigo que tenía en su mundo. Un amigo con el que había tenido un *désmefsi*, pero se había anulado, todo porque su padre prohibió el contacto con otras especie, aun así, Kyrios se las había arreglado para informarle que iba a cometer una locura, y estaba seguro que él sabría que tipo de locura era y como ubicarlo.

Él era un genio.



— ¡¿Realmente te hice daño?! — Vien sonó culpable, y Kyrios se dio cuenta que no había respondido.

—Claro que no, me preguntaba si yo te habías hecho daño, tu... estabas...perfecto, pero tu pediste que me detuviera y luego te dormiste, temí haberme excedido, Ritch dijo que tenia demasiada resistencia....lo siento— Vio el desordenado cabello de Vien, se veía demasiado tierno así que decidió no decirle nada, aun.

—Oh, no lo sientas, mi cuerpo dice que lo pase genial—

— ¿En serio? —

—Si...tal vez debamos hacerlo pronto de nuevo...para ver si no olvido entremedio, quiero recordar—

—Pronto, muy pronto, pero ahora quiero dormir...—

—Ugh, lo siento, no has dormido nada ¿verdad? yo también dormí poco— se comió rápidamente otra tostada y lo arrastro a su habitación, la cama estaba mil veces mas ordenada que la cama de Kyrios—Durmamos juntos—

—Si, quiero...uh... abrazarte— Las palabras que Ritch le enseñó seguían en su mente.

—Ritch hablo mucho ¿verdad? ¿Qué te enseñó? —

—Palabras, cosas...—

—Cosas ¿uh? Bueno, entiendo eso, pero el sexo lo enseñare solo yo—

—...solo tu—

— ¿El no intento hacerte nada? Tenía su mano en tu pierna y estaba un poco interesado en ti—

—Oh...bueno, él dijo que quería ver mi pene—

— ¡¿Qué?! ¿Lo dejaste?— Vien sonaba indignado.

—Le dije que podía, pero luego se hecho a reír y dijo que estaba loco, creo que no era serio— Realmente no le habría importado, pero Ritch se había reído nerviosamente y su cara estaba tan roja como esa fruta redonda que estaba sobre la mesa ¿Cuál era su nombre? Oh, si, manzana.





—Si, claro, pero su mano estaba lista— La voz de Vien sonó un poco enojada, pero ya que no era con él, no le importo.

Se subieron a la cama y Kyrios dejo que Vien lo abrazara.

—No dejes que otro te toque ¿entendido?— Vien murmuro ya adormilado.

—Entendido— Se sorprendió al darse cuenta de lo que dijo, pero diciendo que era solo porque el así lo quería se acurruco a dormir.



Cuando Vien despertó, lo hizo bañado en sudor y asándose de calor, sentía como si una estufa estuviera frente a él, calentándolo.

Gimió cuando se movió y su trasero cosquilleó recordando la primera y maravillosa primera noche con Kyrios, recuerdos inundaron su mente, dándose cuenta que eran de su etapa de “enloquecer” cerro los ojos intentando recordar todos los detalles.

...

Kyrios lo estaba besando, al punto que le faltaba el aire, empujo sus brazos alejándose, iba a hablar pero los fuertes empujes de Kyrios solo lo dejaron gritar.

*“Lo había encontrado, lo había encontrado, por fin”* Lagrimas de alegría bajaron por sus mejillas.

—Eres tan lindo— Kyrios susurro repartiendo besos por todo su cuello— Eres hermoso, tan apretado, se siente tan bien, Vien—

—Yo...siempre me siento bien— Logro decir entre gritos— Tú también, eres fantásticos—

Mas fuertes y rápidas embestidas le sacaron el aire, las sensaciones eran demasiadas, el largo y grueso pene de Kyrios entrando una y otra vez en su entrada, tan rápido que si no fuera por el sonido de carne chocando con carne no sabría decir si salía o no.



—Follame así, continua así, hasta que yo diga detente— Susurro al oído de Kyrios.

—Por todo el tiempo que quieras— Respondió Kyrios mientras lo levantaba un poco para dar empujes más profundos.

— ¡AH! Dioses, justo así, eres tan bueno, adoro tu pene dentro de mi—

—Adore tenerlo allí—

—Lo se— Una sonrisa curvo sus labios, beso la mejilla de Kyrios y volvió a dirigirse a su oído — *Te estaba esperando*— Su voz se torno sensual, y dijo con voz ronca justo antes de jadear: — *Mi Zevgári.*

....

— ¿Vien? —

Vien abrió los ojos y parpadeo confundido, miro a Kyrios inclinado sobre él.

— ¿Pasa algo malo? —

—No....no yo.... — Su vista estaba nublada, así que movió su mano para sobarse los ojos, pero se dio cuenta que era por que tenia lagrima, estaba llorando— ¿Uh? —

— ¿Tuviste una pesadilla? —

—No...no se... ¿Por qué estoy llorando? — Pregunto al aire, en su mente sabia que si lloraba era por que una razón alegre, la pregunta era cual.

—No lo se, no quiero que llores— Kyrios acaricio su mejilla en un gesto demasiado tierno para su gran tamaño— ¿Duele? —

— ¿Uh?—

—Lloras por que algo duele ¿verdad?—

—No, estas son lagrimas alegres....pero no logro recordar porque...era algo bueno, había recordado algo bueno....pero no puedo recordar que era—

—..... ¿Uno puede llorar cuando esta alegre? —

—Claro que si, Hay muchas cosas que pueden hacer llorar a las personas ¿Por qué? —



—Mis lágrimas siempre eran de tristeza o rabia, dolía— La voz de Kyrios sonó tan quebrada que lo quiso abrazarlo pero Kyrios ya había sacudido la cabeza y se había alejado— Entonces ¿Estas bien? —

—Duh ¡Vien esta aquí! — Dijo con voz alegre, decidiendo que tarde o temprano abrazaría a Kyrios y consolaría sus penas.

—Adoro cuando dices eso—

—Eso es bueno, lo digo seguido— Se levanto— Sabes lo idiota que suena escuchar esa pregunta, sobre todo cuando yo escucho un ¿estas, Vien?

—Comprendo, tu nombre puede dar confusiones, ¿Esas cosas te molestan?—

—De ningún modo, mi abuela me decía que mi nombre era lindo, así que aprendí a vivir con ello—

— ¿Tu abuela te dio el nombre? —

—No, mi mama quería ese nombre, creo que se lo dijo a mi abuela antes de morir—

— ¿Tu mama murió? —

—Si, cuando yo nací, y mi abuela igual y nunca supe quien era mi padre, mi abuela odiaba ese tema—

—Tal vez no sea alguien malo—

—Tal vez, realmente no me interesa—

— ¿Seguro? —

—Deja de preguntarme cosas, el que viene de otro mundo eres tu—

—Ok, dejemos las preguntas aquí—

—Oh, y ahora huyes—

Kyrios iba a decir algo pero tocaron la puerta.

— ¿Qué sucede? — Vien se levanto y fue a la puerta, Ritch tenía una seria expresión, hasta que lo vio y se largo a reír— ¡Oye! ¿Qué? —

—Amigo, tu pelo es una bestia indomable— jadeo Ritch mientras se apoyaba en el umbral y reía.



Vien estaba seguro que su cara estaba roja, corrió al espejo de la esquina y vio a la *bestia indomable* atacando lo que debería ser su cabeza.

¡Era un caos!

Bueno, como siempre, pero siempre intentaba que nadie lo viera así.

Y Kyrios lo había visto.

*“esto es tan vergonzoso”*

—Entiendo, por eso jamás abres la puerta cuando te despierta, ahora que lo pienso ya estaba desordenado antes ¡pero ahora esta mil veces peor! Es tan ridículo— Ritch seguía riendo, avergonzándolo mas, vio por el rabillo del ojo a Kyrios, esperando su sonrisa burlona, pero vio una tierna sonrisa.

—Se ve tierno, adorable— Dijo Kyrios con voz sincera, alejando el sonrojo de vergüenza, ahora que veía su cabello en el espejo no se veía tan ridículo, si, era un poquito adorable ¿Por qué no lo había visto así antes?

Kyrios si que sabia que decir.

— ¿Ves? Soy adorable— Se atrevió a decir con orgullo mientras alcanzaba el cepillo y se arreglaba un poco— Y peinado soy sexy ¿verdad, Kyrios? —

—Mucho—

—Oh, hombre, ya lo has corrompido— Ritch suspiro dramáticamente.

— ¿y a que venias? — Recordó Vien aun peleándose con sus cabellos, se alegró cuando Kyrios lo llevo a la cama, lo sentó entre sus piernas y comenzó a cepillarlo suavemente.

Él podría acostumbrarse a esto.

Realmente podría.

—Oh, eso, tal vez después— Vio de Vien a Kyrios— siento...como si sobrara, ustedes saben, ya es hora de la cena, vengan pronto ¡hoy cocino yo! No querrás que Kyrios se enferme ¿verdad? — Cerró la puerta demasiado rápido como para replicarle.

—Ya te ves sexy— Dijo Kyrios llevándolo nuevamente frente al espejo.

¡Dioses! Kyrios era un maestro con sus manos, dejo su pelo desenredado y ordenado en menos de 5 minutos.



— ¿Sabes que a mi me toma media hora hacer eso con mi cabello? —

— ¿Y eso que significa? —

—Que a partir de hoy eres oficialmente el *peinador* de mi cabello—

—Eso no me molesta, tu pelo es suave y de un lindo color—

—Mi pelo parece de chica y es un infierno de lavar y peinar—

—Entonces yo me encargare de él—

— ¿En serio? — Lo miro viéndolo asentir y lo bajo para darle un buen beso, se alejó dando cuenta que aun tenia aliento mañanero— Lo siento, por lo menos yo no tengo problemas con el aliento mañanero pero no te pregunte—

— ¿Aliento mañanero? —

—Cuando la boca apesta—

—Tú no apesta, es diferente, pero sabes bien—

— Entonces... ¿Vien sabe bien? — Dejo de pensar cuando sintió a Kyrios levantarlo en sus brazos y darle otro profundo beso.

Oh, era verdad, Kyrios también sabia diferente, pero no de mala forma.

Gimió contra los labios de Kyrios mientras frotaba su cuerpo contra el de su pareja.

Se arrastró hasta la cama intentando decir con sus caderas lo que su boca no podía.

Kyrios capto el mensaje por que lo recostó en la cama y se posiciono sobre él.

—Fuera ropa— Jadeo sacando sus pantalones y peleando con los de Kyrios.

Kyrios se movió sacándose la molesta prenda, durante unos segundos Vien pensó que debían hacer un viaje urgente al mall, o una tienda, pero Kyrios necesitaba ropa.

O tal vez no, siempre y cuando solo él pudiera mirar.

Ya desnudos volvieron a chocar su cuerpos contra el colchón, Kyrios movió sus manos por sus costado, enviando escalofríos, haciendo su cuerpo estremecer.

Dioses, amaba el toque de este hombre....criatura...lo que sea.

—Dentro— Jadeo cuando las manos de Kyrios rozaron su pene.



— ¿lubricante? —

—En la mesa... ¡¿uh?! — Se levanto de golpe agarrando a Kyrios de sorpresa, aprovechando eso lo tiro hacia abajo, trabajo difícil pero posible, y se sentó a horcajadas sobre él.

— ¿Qué sucede? — Kyrios tuvo un leve tono de sorpresa que escondió rápidamente.

Parecía acostumbrado a guardar la calma.

Vien estiro su mano y encontró el lubricante, nuevo, después de ese incidente nadie había ido a su casa.

—Yo.nunca.te.mencione.el.lubricante—Dijo lentamente— ¿Fue Ritch? —

— ¿uh? ...Si, el menciono que hay que usar lubricante para el sexo, dijo que lo hace menos doloroso....que tenia que pedírtelo y derramarlo en tu...—

— ¡Todo sobre el sexo lo enseño yo!—

Joder, ni siquiera sabia por que estaba enfadado, pero no podía evitar un lado posesivo cuando se trataba de Kyrios.

—Pero ¿y si te hago daño? Cuando lo hicimos me sentí raro, pero era algo agradable, y no se si fui bueno para ti—

Las palabras de Kyrios le mandaron un agradable calor en su pecho.

—Puedo no recordarlo todo, pero fuiste mejor que bueno, y sobre el lubricante, si quieres podemos usarlo, aunque normalmente no lo uso, me gusta un poquito de dolor... ¿Que más dijo Ritch? —

—uh....condones—

—No los necesitamos—

— ¡Claro que si! Dijo que el sexo puede traer infecciones, ETS<sup>2</sup> o algo así—

—Primero, es verdad, segundo, hasta el ultimo examen estoy limpio, y con los demás siempre he usado protección, y tu no habías tenido sexo antes, tercero, me gusta tu pene sin barreras hundiéndose en mi interior—

---

<sup>2</sup> ETS: Enfermedades por Transmisión Sexual





Una sonrisa curvo sus labios cuando escucho el jadeo de Kyrios.

—Eres grande, siento cada centímetro tuyo dentro de mi, no dejemos que un condón se interponga, confía en mi, si mi vida o la tuya corren un mínimo peligro, lo sabría, a vibrado con otros, pero contigo no—

—No entendí lo último, pero confió en ti—

—Entonces.... —bajo hasta tener su cara sobre el gran pene de Kyrios. Había escuchado de hombres bien dotados u hombres grandes, pero Kyrios era mil veces mejor, grueso, tanto que no alcanzaba a rodearlo, incluso recordaba no poder tomarlo entero, y largo, no quería pensar hasta que lado de su garganta llegaría si lo tomaba, pero tenia que intentarlo, tenia que demostrarle a Kyrios que solo él era suficiente para satisfacerlo.

Abrió su boca tragando el miembro de Kyrios, nuevamente solo pudo tomar un poco mas allá de la punta, intento relajar su garganta y sintió que tomaba unos centímetros mas, pero su mandíbula dolía demasiado para mas, así que se retiro y se concentro en lamer y apretar la ranura de la punta, masajeo las bolas y se deleito escuchando los gemidos de Kyrios.

Se alejó y miro hacia Kyrios, su cara estaba sonrojada y sus ojos dilatados, podía jurar ver un contorno anaranjado alrededor del iris gris ¡Era hermosos!

—Hablame ¿Cómo se siente? — Dio otras lamidas sobre las venas.

—Se siente como tu—

— ¿Uh? —

Kyrios rio — Bien—

—Oh— Regalo una sonrisa antes de intentar tomarlo mas, resignado, cubrió lo que quedaba fuera con sus manos y succiono tanto como pudo— Probemos el sesenta y nueve—

— ¿El que? —

—Esto— Se movió sobre el cuerpo de Kyrios, dejando su trasero a la altura de la cara de Kyrios— Preparame, con tu deseado lubricante—

Escucho un gemido ahogado que estaba seguro era de deseo, si, lo sabia, tenía un lindo culo.



—Vamos, la cena espera—

Siguió trabajando en el gran y lindo pene hasta que 3 dedos de Kyrios estaban hundidos en su grieta, cosa que tomo menos tiempo gracias al lubricante.

—Kyrios, ya, sacalos— Se giro a mirarlo, ubicándose sobre el duro pene y sin esperar ni un segundo mas se sentó empalándose.

Ambos gimieron.

—Vien, Vien, tan apretado, este sentimiento es tan bueno—

—Placer — Vien logro juntar las ideas mientras saltaba sobre el miembro de Kyrios—  
Lo que sientes es placer —

—Si, placer —

—Solo yo puede darte tal placer—

—Solo Vien se siente así de bien —

— ¡Si, ese es mi nombre! —

No pudo evitar gritar cuando Kyrios agarro sus caderas y empezó a empujar, el bajaba y Kyrios se encontraba a medio camino con su trasero, empujándose mas profundo, rozando ese punto, haciéndolo gritar.

*“Oh, Dioses, este es mi Zevgári...”*

*¿Uh? Zev.... ¿que?”*

Le hubiera gustado pensar mas sobre esa palabra pero Kyrios los hizo rodar, colocándolo sobre su espalda, levanto sus rodillas, alzo su trasero y comenzó a embestir despiadadamente contra si.

—Ah, si, justo allí, ¡Dioses, sigue así! Más duro —

Grito cuando el intenso orgasmo dejo su cuerpo laxo, unas embestidas más y Kyrios dio un ronco rugido sobre su cuerpo, soltando su liberación dentro.

Oh, él amaba como se expandía ese calor en su cuerpo....parecía, parecía como si su cuerpo estuviera tragando la esencia de Kyrios...

¿Eso era normal?



Como nunca había tenido sexo sin condón jamás había pensado en eso, pero recordó ligeramente que el semen debería derramarse por su grieta, no absorberse, pero se sentía demasiado bien como para pensar mucho en eso.

Un sonido de hambre vino del estomago de Kyrios y Vien rio.

—Cena— Susurro Kyrios levantándose rápidamente, parecía impactado y un poco confundido.

— ¿Sucede algo? — Le preocupaba que Kyrios se hartara de él por ser atrevido en la cama.

—Sucede...que creo que mi estomago esta molesto... ¡me gruño a mí! —

Vien se largo a reír hasta que sintió que su estomago también gruñía.

— ¿Los estómagos son siempre así de exigentes? — Si no fuera por la voz sorprendida creería que estaba bromeando.

—Es por que tenemos hambre... ¿Cómo sabias cuando tenías hambre? —

—Mi raza solo siente el estomago vacío, éramos los menos perjudicados por la escasa comida, con comer dos o tres veces a la semana estábamos bien —

— ¡Dioses! Y estas así de grande ¡Eso no es justo! Conmigo tendrás que comer mas, estoy practicando cocinar —

—Ningún problema—

Dejaron la habitación después de una ducha rápida, que solo alcanzo a llegar al nivel de caricias, cuando llegaron al comedor Ritch estaba viendo TV, cuando los vio suspiro, y si giro hacia ellos con el ceño fruncido.

— ¡Lo digo en serio Vien! Deja de gritar tanto, creo que ya toda la cuadra sabe que estas follando—

—Me alegro por ellos— Dijo Vien recordando que debía decirle algo a Ritch — Oye, ¡que quede claro algo Ritch! El que le enseña sobre sexo a Kyrios soy yo ¡Solo yo! ¿Entendido? —

Ritch lo vio impactado y luego rio.

—Comprendo hombre, es tuyo, anotado —



Kyrios veía con curiosidad los platos sobre la mesa.

—Es solo carbonada— Dijo Ritch tomando asiento al otro extremo, dejándole el asiento al lado de Kyrios.

Ritch era bueno comprendiendo cosas.

— ¿Carbonada? —

—Sopa, zapallo, papas, carne, un poco de arroz, pruébala—

Kyrios tomo la cuchara y sorbió dando un quejido parecido al que hacia al joderlo, y su pene estaba duro un segundo después.

*“come, come, luego podemos ir al cuarto a joder”*

Terminada la comida iba a levantarse cuando Ritch dejo una nota con extrañas letras sobre la mesa, eran líneas, círculos rayas y lo que parecían dibujos, tres líneas al centro y dos palabras, si es que esas rayas eran palabras, al final, parecía una especie de firma.

—Esto voló por la ventana, en serio, voló y bajo lentamente a la mesa ¡y brillo amarillo antes de caer! Y no creo que sea coincidencia — Ritch vio a Kyrios — ¿Qué es? —

—Un mensaje —

—Duh, puedo verlo, pero no entenderlo ¿Qué dice? —

Kyrios miro a Ritch y luego a él.

—Dinos... ¿Qué dice? —

Kyrios trago, viendo la nota como si esperara que desapareciera en cualquier segundo, sus dedos temblaron un poco cuando alzo el papel, lo acaricio un par de veces, parecía bastante emocionado.

Su boca se abrió un par de veces pero ningún sonido salió de ella.

— ¿Pasa algo malo? —

Kyrios solo miro la nota, o ignoro lo que dijo, o solo no escucho.

Trago audiblemente y hablo.



—Aquí Dice:

*Skia, él ya lo sabe.*

*Están buscándote*

*Escondete, cuídate mucho*

*Tuyo*

*A.*

*~Fin capítulo 2~*